

# Cap. 115 Zombi de clase S de Apocalipsis 115

## Historia paralela 2. Fecha de la operación (2)

Éste era el “asunto muy importante”.

Me quedé mirando a Nari, sin palabras. Ella seguía mirándome con expresión seria.

“Lo siento, intenté detenerla...”

“No, está bien.”

Yeonhee susurró disculpándose. Negué con la cabeza, pero mi respuesta fue nerviosa.

¿Están saliendo, verdad? ¡Entonces debería ser más apasionado! ¡Y dulce! Y...

La voz de Nari era casi ferviente. No se me ocurrió ninguna respuesta a su inesperado arrebató, sobre todo después de calmarme el rostro enrojecido.

“¿D-De qué estás hablando?”

Hace tiempo que empiezan a salir, pero ambos siempre están trabajando. Solo pasan tiempo juntos después de las reuniones, e incluso entonces, es solo un ratito. Es muy aburrido para una pareja en la fase de luna de miel.

"Eso es..."

No se equivocaba. Como ambos estábamos ocupados, Ki Yoo-sung y yo solíamos hablar después de las reuniones. Pero...

“Nos estamos haciendo tiempo el uno para el otro a pesar de nuestras ocupadas agendas, ¿no es suficiente?”

Comencé con confianza, pero mi voz se fue apagando cuando dije la palabra "citas".

Quizás porque era algo que nunca había experimentado antes, hablar de citas y relaciones todavía me resultaba vergonzoso.

¡Ni hablar! ¡Eso no es suficiente!

La voz de Nari se elevó, como si percibiera mi vacilación.



Su convicción me hizo cuestionarme, aunque su argumento fuera ridículo. ¿De verdad era tan malo para las citas? Bueno, no fue precisamente un romance apasionado...

"Necesitas tener una cita."

Nari dijo con firmeza, como si leyera mis pensamientos vacilantes.

"¿Una cita?"

¡Sí! Ahora ambos tienen un poco más de tiempo libre, con la nueva distribución del trabajo, ¿verdad? Así que pueden salir un día, ¿no?

Ahora que lo mencionaba, sí que tenía tiempo libre. ¿Lo habría planeado, sabiendo eso? Era un nivel de planificación inusual para Nari, pero al ver sus ojos brillantes, no podía negarlo por completo.

Pero no sabemos qué pasará hasta que todos se adapten a sus nuevas tareas. ¿No sería mejor esperar a ver qué pasa antes de tomarnos un día libre?

Intenté cambiar de tema, poniendo excusas. Agradecía su preocupación, pero que alguien se interesara tanto en mi vida amorosa era... demasiado.

"Si esperas, nunca tendrás una cita apropiada".

Pero Nari negó con la cabeza firmemente.

"¿Puedes garantizar que no habrá más problemas después de que todos se adapten?"

"Bueno... no."

Las cosas estaban cambiando rápidamente.

Gremios cuyo paradero se desconocía ayer fueron repentinamente asignados a las mismas tareas que nosotros, alegando ser nuestros aliados. Incluso recibimos una llamada de una corporación pública con la que habíamos perdido contacto, exigiendo la debida autorización para nuestro trabajo.

En esta situación, ni siquiera podíamos estar seguros de lo que ocurriría la próxima semana, y mucho menos dentro de un mes.

"¡Así que esta es nuestra única oportunidad!"

Nari me presionó de nuevo. Tenía razón. Pero...

¿Desde cuándo las citas se convirtieron en una operación de tan alto riesgo?



Ni siquiera sé qué hacer en una cita. Nunca he tenido una. Quizás deberíamos esperar a tener más tiempo...

“¡Déjame a mí!”

Nari me miró con expresión triunfante, interrumpiéndome antes de que pudiera terminar la frase. ¿Dejarle qué?

“¡Crearé el curso de citas perfecto para ti!”

"...¿Qué?"

Sólo pude repetir la palabra, estupefacto por el giro inesperado de los acontecimientos.

“¡Sólo confía en mí!”

Nari declaró con confianza y luego comenzó a hacer una lluvia de ideas, contando con los dedos.

"Te has dejado llevar."

Dijo Yeonhee con una sonrisa irónica. Tenía razón. Se suponía que iba a ser sobre mi agenda, pero Nari se había apoderado por completo.

—Bueno, no es que sea algo malo. No está planeando nada malo.

Fue un poco vergonzoso tener esta conversación sobre mi vida amorosa, pero no podía quejarme de que ella intentara planear un buen día para mí.

De repente recordé las palabras de Ki Yoo-sung. Él siempre era quien iniciaba el afecto físico. ¿Y si lo invitaba a salir?

Definitivamente sonreiría con dulzura, esa sonrisa suave que solo me mostraba a mí, y asentiría. Solo imaginar su rostro hacía que toda la situación pareciera... menos mala.

Parece segura de sí misma. Quizás pueda crear un programa de citas mejor que el mío.

Un breve e incómodo silencio cayó sobre la habitación.

“Ella tiene... experiencia, ¿verdad?”

Pregunté sin poder soportar el silencio.



“Dicen que la gente a la que no se le dan bien las citas es la que da los mejores consejos”.

—Dijo Nari, evitando mi mirada. Me quedé mirándola, sin palabras.

¡Haré que sea un día perfecto para ti! ¡Solo confía en mí!

Nari repitió, alzando la voz, como si no pudiera soportar mi mirada.

Tenía un mal presentimiento sobre esto.

A pesar de mis dudas, no pude rechazar la oferta de Nari. Al verla compartir sus ideas con entusiasmo, con los ojos brillantes, no pude negarme.

"Entonces..."

"¿Sí?"

Por eso ahora dudaba, parado frente a Ki Yoo-sung, incapaz de hablar.

Nari había creado rápidamente un plan de cita y me lo había dado, y ahora tenía que ponerlo en práctica.

¿Estás libre este fin de semana?

“¿Este fin de semana?”

Ki Yoo-sung arqueó una ceja, como sorprendido por mi pregunta. Una expresión pensativa cruzó su rostro, y luego apareció una sonrisa suave y dulce, con sus labios curvados hacia arriba.

"¿Me estás invitando a una cita?"

Me preguntó juguetonamente, con la voz mezclada con diversión, como si no creyera que realmente haría eso.

"...Sí."

"¿Qué?"

Ki Yoo-sung pareció genuinamente sorprendido cuando asentí con entusiasmo. Me reí entre dientes al ver su expresión nerviosa.



"Sí, te estoy invitando a salir."

"Eso es... inesperado."

Murmuró para sí mismo, con una expresión nerviosa extrañamente encantadora. Debo estar realmente enamorado.

"¿Entonces?"

"¿Entonces?"

"¿Quieres tener una cita conmigo?"

Pregunté, aunque ya sabía su respuesta.

Ki Yoo-sung asintió sin dudarlo.

"Por supuesto."

Una sonrisa brillante y genuina iluminó su rostro. No era una mueca burlona ni una sonrisa burlona, sino una expresión de pura alegría.

Al ver esa sonrisa, sentí que la cita ya estaba medio lograda. Era una cara que me hacía albergar pensamientos tan infantiles. Intenté mantener una expresión neutral y asentí.

"Bien."

¿Me refería a la cita o a mis sentimientos por él? Le devolví la sonrisa, fingiendo no saber la respuesta.



Y por fin llegó el día.

Me miré en el espejo, había una expresión complicada en mi cara.

¿Parecía... demasiado normal?

La practicidad era clave en aquellos tiempos. Comprar ropa elegante era un lujo innecesario.

Bueno, no era del todo imposible. Nari incluso se había ofrecido a prestarme su ropa.



Pero me sentí demasiado incómodo como para preocuparme repentinamente por mi apariencia después de todas las veces que me había visto cubierta de sangre y vísceras.

Tras pensarlo un momento, saqué un anillo de mi inventario y me lo puse. Era un anillo que había comprado con Nari cuando visitamos a un comerciante.

Esto debería ser suficiente.

Era un elemento de detección de zombis, pero seguía siendo un accesorio.

Salí rápidamente de mi habitación, sin darle vueltas, y me dirigí a la habitación de Ki Yoo-sung. La puerta se abrió casi en cuanto toqué.

“¿Estás aquí para recogerme?”

